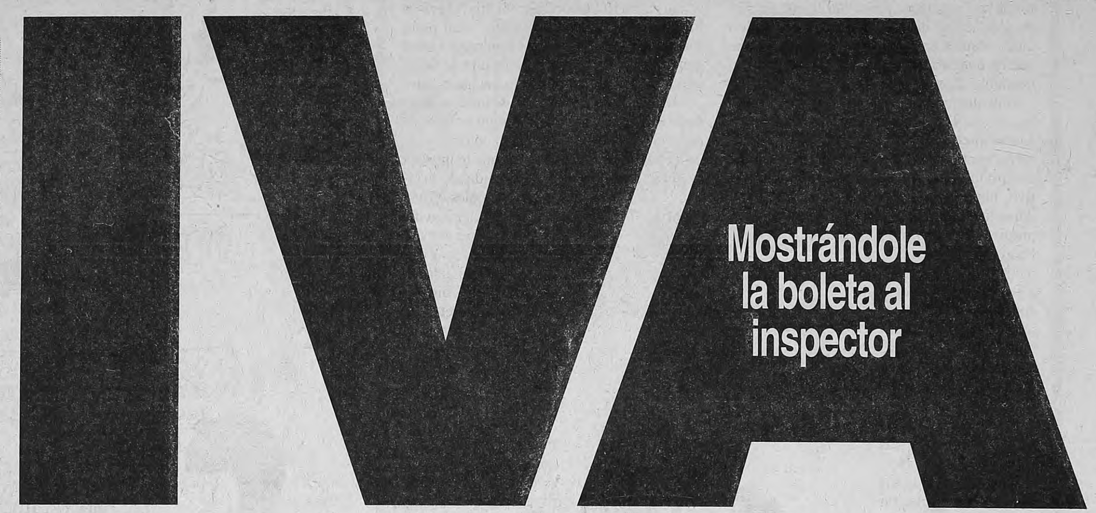




QUE NO TE SORPRENDA

UY, MIRÁ... ESTA ES DE CUANDO COMPRAMOS EL MINICOMPONENTE...

¿TE ACORDÁS...? FUE CUANDO NACIÓ RAMIRITO...

Y ESTA ES DE CUANDO COMPRAMOS LA LICUADORA

SI... QUE CASI SE ME VUELA LA BOLETA...

¡UY, MIRÁ... UN TICKET DE CUANDO ERAMOS NOVIOS!

ALBUM

Rudy Pati

PARA DI TELLA ES UN HECHO QUE EN MALVINAS HABRA SOBERANIA COMPARTIDA

"Sería compartida por ingleses y kelpers"

UN NUEVO FALLO JUDICIAL ESTABLECIO QUE LOS DECRETOS DE FLEXIBILIDAD DE MENEM VIOLAN LA CONSTITUCION

Menem: "Yo no la violé, ella me sedujo"

ULTIMO MOMENTO:

Liberaron a Coppola por falta de rating

TOBIAS

Por Rudy

¿Love story?

Tobías y su novia Rebequita habían ido de shopping. Mientras ella investigaba los costos de las yogurteras, pensando en que sin duda necesitarían una cuando se casaran, él decidió adquirir un nuevo par de pantuflas, ya que las que había heredado de su tío Barato le quedaban algo deshilachadas.

Hay que reconocer que *no fue fácil* elegirlas, ya que Tobías era muy exigente en cuanto a lo que de pantuflas se tratase. No en vano las pantuflas del tío Barato habían pasado a retiro luego de muchos años de servicio activo, tanto con Tobías como con su anterior propietario, el Primo Pedroberto, quien finalmente las había cedido a Tobías en canje por la concurrencia a una reunión de tiempo compartido (Tobías aceptó ir a la reunión en lugar de su primo, y así obtuvo las pantuflas).

Finalmente Tobías consiguió lo que buscaba en el negocio. *Hermosas pantuflas* amarillas de cuero imitación plástico, y orgulloso de su logro, salió del local enarbolándolas.

–¡Las compré, Rebequita de mis lasagnas rellenas, las compré!

–A ver a ver... –respondió una extraña voz en la puerta del negocio.

–Disculpa, Rebequita de mis champúes para pelo recién dañado, pero me parece que algo ha cambiado en ti. No quiero que veas en esto una excusa para no concretar contigo el ansiado himeneo, pero temo que el traje y la corbata al tono que adquiriste no sea de mi predilección, el portafolios ése no hace juego con tu natural belleza, en la peluquería te han dejado calva, *tu voz se ha vuelto* vigorosa pero no por ello necesariamente femenina, y discúlpame, por favor discúlpame por lo que te he de decir, tal vez esté de última moda entre tus amigas, pero ¡no me gusta tu nuevo bigote, Rebequita!.

–Ma, qué Rebequita ni qué bigote recién bañado ¡Boletita, facturita!

–¡Hasta el nombre te has cambiado, Rebequita de mis canas verdes, y ahora te llamás Boletita? ¡Temo que he de revisar mis sentimientos hacia ti!

–Sí, revisá nomás, y mostrame la boleta, porque si no de la multa ¡no te salva ni tu tía!

–¡No me recuerdes! ¡Tía Augustofanía me lo decía siempre: tú no debes iniciar noviazgo alguno con una chica que no sea de buena familia, y la única buena familia que hay es la nuestra, Tobías! ¿No querés que te presente a tu prima Robustocéfala, mi hija? ¡Pero yo luché contra mis convicciones y cual perro irrespetuoso me puse frente a mi propio árbol genealógico, levanté la patita e hice lo único que me cabía hacer! ¡Y ahora me hacés esto!

–Bueno, a no llorar ahora... se hubiera acordado de pedir la factura a tiempo y todos en paz... ahora va a tener que pagar una multa y...

–¡Factura, factura, lo único que te interesa es la factura! ¿No estabas tú cuidando tu silueta del colesterol y sus arteriosclerosos derivados? *¿Qué me vienes* ahora con reproches del pasado? ¿Es que encima de calva, bigotuda y varonil, pretendes entrar en el terreno de la obesidad manifiesta?

–Fini̇́shela, macho, te hago la multa acá y listo.

–Ah, no, no esos términos, Rebequita, porque me estás obligando a tomar una actitud francamente hostil hacia ti, que eres una dama... bigotuda y calva sí, pero una dama... ¡querés factura, ma, sí, tomá factura!

Tobías toma la factura de las pantuflas y se la entrega con cara de profundo odio.

El inspector la toma, atónito.

–¿Qué más querés ahora, qué más? –grita Tobías algo sacado de sí.

El inspector mira la cara de odio de Tobías y sale corriendo. Tobías corre tras él.

–Este tipo está loco –grita el inspector, y luego se pierde por los recovecos del shopping, para beneplácito de todos los concurrentes, que aplauden y palmean a Tobías por su temeraria acción.

Pero él corre tras el inspector.

–Rebequita de mis neuronas, no me abandones, no me abandones, yo te quiero igual, con calvicie y facturas.

Y en eso, una voz familiar:

–¿Abandonarte yo, *Tobías de mis sueños*? ¿Por qué imaginas, sueñas, alucinas o ilusionas cosa semejante?

–¡Rebequita de mis amores enlatados! ¡Te cortaron el bigote, te devolvieron tu pelo y tu voz volvió a ser la de siempre! ¡Lo hiciste por mí, lo hiciste por mí! ¡Ay, Rebe... yo te quería igual, pero... prometeme que nunca más vas a parecer un inspector de Impositiva!







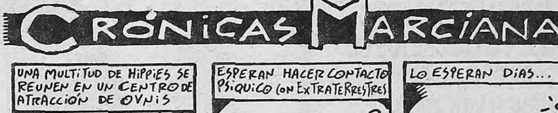


HOY Sáti... HOY

decir ¡arriba las boletas... Y usted tendrá o no te... lo hizo un bollito y lo... el Jordan, o hizo con... mador empedernido... labios. Vaya uno a s... utilizó el reverso pa... supo ser amiga su... ra pagar. Todo pue... sargento, se le dé... ra purgar su con... cumentación reg... eran para consu... que a usted no... si no hay factu... Por ahora noso... le hacemos es... Hasta el sába...

WORLD TOUR por WOLF-TOUL

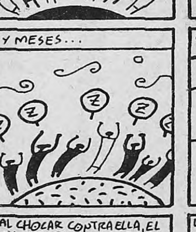




















DARÍO ADANTI

Tobías ¿Love story?

Por Rudy

Tobías y su novia Rebequita habían ido de shopping. Mientras ella investigaba los costos de las yogurteras, pensando en que sin duda necesitarían una cuando se casaran, él decidió adquirir un nuevo par de pantuflas, ya que las que había heredado de su tío Barato le quedaban algo deshilachadas.

Hay que reconocer que no fue fácil elegirlas, ya que Tobías era muy exigente en cuanto a lo que de pantuflas se tratase. No en vano las pantuflas del tío Barato habían pasado a retiro luego de muchos años de servicio activo, tanto con Tobías como con su anterior propietario, el Primo Pedroberto, quien finalmente las había cedido a Tobías en canje por la concurrencia a una reunión de tiempo compartido (Tobías aceptó ir a la reunión en lugar de su primo, y así obtuvo las pantuflas).

Finalmente Tobías consiguió lo que buscaba en el negocio. Hermosas pantuflas amarillas de cuero imitación plástico, y orgulloso de su logro, salió del local enarbolándolas.

–¡Las compré, Rebequita de mis lasagnas rellenas, las compré!

–A ver a ver... –respondió una extraña voz en la puerta del negocio.

–Disculpa, Rebequita de mis champúes para pelo recién dañado, pero me parece que algo ha cambiado en ti. No quiero que veas en esto una excusa para no concretar contigo el ansiado himeneo, pero temo que el traje y la corbata al tono que adquiriste no sea de mi predilección, el portafolios ése no hace juego con tu natural belleza, en la peluquería te han dejado calva, tu voz se ha vuelto vigorosa pero no por ello necesariamente femenina, y discúlpame, por favor discúlpame por lo que te he de decir, tal vez esté de última moda entre tus amigas, pero ¡no me gusta tu nuevo bigote, Rebequita!.

–Ma, qué Rebequita ni qué bigote recién bañado ¡Boletita, facturita!

–¿Hasta el nombre te has cambiado, Rebequita de mis canas verdes, y ahora te llamás Boletita? ¡Temo que he de revisar mis sentimientos hacia ti!

–Sí, revisá nomás, y mostrame la boleta, porque si no de la multa ¡no te salva ni tu tía!

–¡No me recuerdes! ¡Tía Augustofanía me lo decía siempre: tú no debes iniciar noviazgo alguno con una chica que no sea de buena familia, y la única buena familia que hay es la nuestra, Tobías! ¿No querés que te presente a tu prima Robustocéfala, mi hija? ¡Pero yo luché contra mis convicciones y cual perro irrespetuoso me puse frente a mi propio árbol genealógico, levanté la patita e hice lo único que me cabía hacer! ¡Y ahora me hacés esto!

–Bueno, a no llorar ahora... se hubiera acordado de pedir la factura a tiempo y todos en paz... ahora va a tener que pagar una multa y...

–¡Factura, factura, lo único que te interesa es la factura! ¿No estabas tú cuidando tu silueta del colesterol y sus arteriosclerosos derivados? ¿Qué me vienes ahora con reproches del pasado? ¿Es que encima de calva, bigotuda y varonil, pretendes entrar en el terreno de la obesidad manifiesta?

–Finíshela, macho, te hago la multa acá y listo.

–Ah, no, no esos términos, Rebequita, porque me estás obligando a tomar una actitud francamente hostil hacia ti, que eres una dama... bigotuda y calva sí, pero una dama... ¡querés factura, ma, sí, tomá factura!

Tobías toma la factura de las pantuflas y se la entrega con cara de profundo odio.

El inspector la toma, atónito.

–¿Qué más querés ahora, qué más? –grita Tobías algo sacado de sí.

El inspector mira la cara de odio de Tobías y sale corriendo. Tobías corre tras él.

–Este tipo está loco –grita el inspector, y luego se pierde por los recovecos del shopping, para beneplácito de todos los concurrentes, que aplauden y palmean a Tobías por su temeraria acción.

Pero él corre tras el inspector.

–Rebequita de mis neuronas, no me abandones, no me abandones, yo te quiero igual, con calvicie y facturas.

Y en eso, una voz familiar:

–¿Abandonarte yo, Tobías de mis sueños? ¿Por qué imaginas, sueñas, alucinas o ilusionas cosa semejante?

–¡Rebequita de mis amores enlatados! ¡Te cortaron el bigote, te devolvieron tu pelo y tu voz volvió a ser la de siempre! ¡Lo hiciste por mí, lo hiciste por mí! ¡Ay, Rebe... yo te quería igual, pero... prometeme que nunca más vas a parecer un inspector de Impositiva!



HOY Sátira HOY

Hoy, o bueno, tal vez mañana, usted compre algo en algún negocio (sí, comprar, ¿se acuerda cómo era?) y a la salida, cuando usted comienza a disfrutar del bien habido objeto que supimos conseguir, resulta que un señor que se identifica como "hombre de Impositiva", tal vez custodiado por expertos agentes de la Ley de Murphy, le espete: "¡Esto es una inspección, arriba las multas o sos boleta! Uy, no, perdóneme ciudadano honorable, quise decir ¡arriba las boletas o sos multa!".

Y usted tendrá o no tendrá la boleta, factura o ticket correspondiente. Quien sabe si no lo hizo un bollito y lo arrojó al contenedor de papeles con una puntería digna de Michael Jordan, o hizo con el ticket un rollito imitación faso para vencer sus ansias de ex fumador empedernido que necesita tener algo parecido entre sus manos, si no entre sus labios. Vaya uno a saber si la factura no tiene ahora destino de agenda, o sea que usted utilizó el reverso para anotar en él el teléfono de esa hermosa y deseable señorita que supo ser amiga suya años ha, y con quien reencontróse casualmente al hacer la cola para pagar. Todo puede suceder en la dimensión descosida. Cabe que al fin y al cabo, o al sargento, se le dé por el gatillo fácil y termine usted gatillando unos billetitos de más, para purgar su condena por "portación de producto adquirido sin la correspondiente documentación reglamentaria al respecto", y por más que usted explique que las zapatillas eran para consumo propio, ¡nada! Prometieron que al final no, que al consumidor no, que a usted no, que a usted jamás... bueno, las promesas, usted sabe, no se facturan, y si no hay factura...

Por ahora nosotros, o sea Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy le hacemos este suplemento. Eso sí, si le piden boleta por leerlo, no nos deschave, plis.

Hasta el sábado que viene, lector.

RUDY











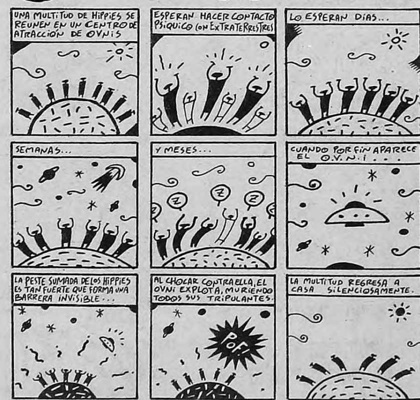






WORLD TOUR por WOLF-TOUL





PIEDRA LIBRE por RUDY-PATI





ra

Hoy, o bueno, tal vez mañana, usted com-
pre algo en algún negocio (sí, comprar, ¿se
acuerda cómo era?) y a la salida, cuando us-
ted comienza a disfrutar del bien habido ob-
jeto que supimos conseguir, resulta que un
señor que se identifica como "hombre de Im-
positiva", tal vez custodiado por expertos agen-
tes de la Ley de Murphy, le espete: "¡Esto es
una inspección, arriba las multas o sos boleta!
Uy, no, perdóneme ciudadano honorable, quise
...sos multa!".
...á la boleta, factura o ticket correspondiente. Quien sabe si no
...jó al contenedor de papeles con una puntería digna de Micha-
...icket un rollito imitación faso para vencer sus ansias de ex fu-
...e necesita tener algo parecido entre sus manos, si no entre sus
...r si la factura no tiene ahora destino de agenda, o sea que usted
...notar en él el teléfono de esa hermosa y deseable señorita que
...ños ha, y con quien reencontróse casualmente al hacer la cola pa-
...suceder en la dimensión descosida. Cabe que al fin y al cabo, o al
...el gatillo fácil y termine usted gatillando unos billetitos de más, pa-
...a por "portación de producto adquirido sin la correspondiente do-
...entaria al respecto", y por más que usted explique que las zapatillas
... propio, ¡nada! Prometieron que al final no, que al consumidor no,
...e a usted jamás... bueno, las promesas, usted sabe, no se facturan, y

...s, o sea Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy
...suplemento. Eso sí, si le piden boleta por leerlo, no nos deschave, plis.
...que viene, lector.

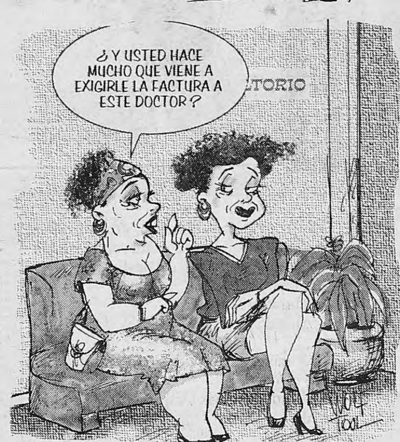
RUDY













PIEDRA LIBRE por RUDY-PATI



Filatelia

WOLF TOUL



JAPON 1997
Serie: PERSONAJES DE "EVITA" (VERSION JAPONESA).
AKIKO KUNO (EVITA), TOSUSHI YUSUMURA (DESCAMISADO) YUKIO FUJISATO (GORILA).

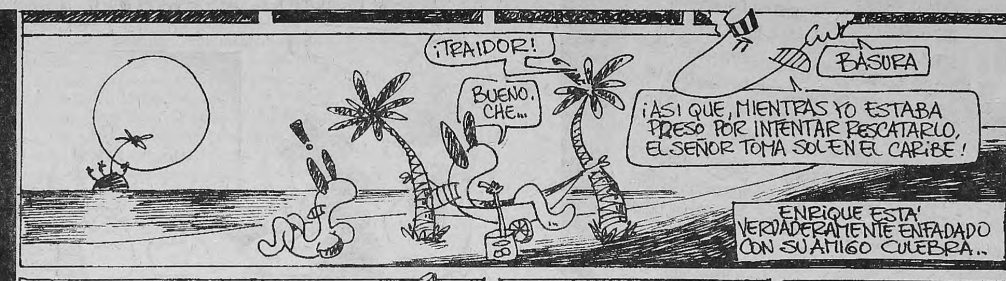
CHILE 1999
Serie: NUEVOS ÍDOLOS DE LOS CHICOS LOS CABALLEROS DEL HOROSCOPO CHINO. GUERRERO CABRA DE METAL Y SU JEFA LUDOVICA SQUIRRU.

ARGENTINA 1997
CAMPAÑA EDUCATIVA NACIONAL: "NO REPITA EL AÑO, ACTUALICE SU ALMANAQUE".

ARGENTINA 1998
LEY 31.248 ART. 5:" QUIEN VENDA DECODIFICADORES TRUCHOS EN LA VIA PUBLICA SERA CONDENADO A VER 3 PELICULAS DE SUBIELA".



ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA

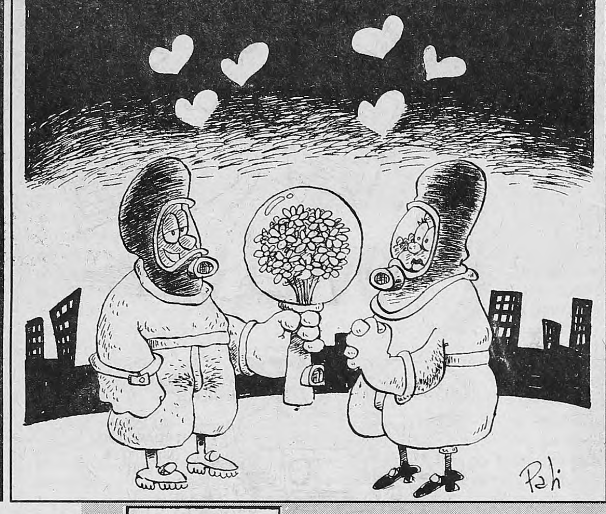




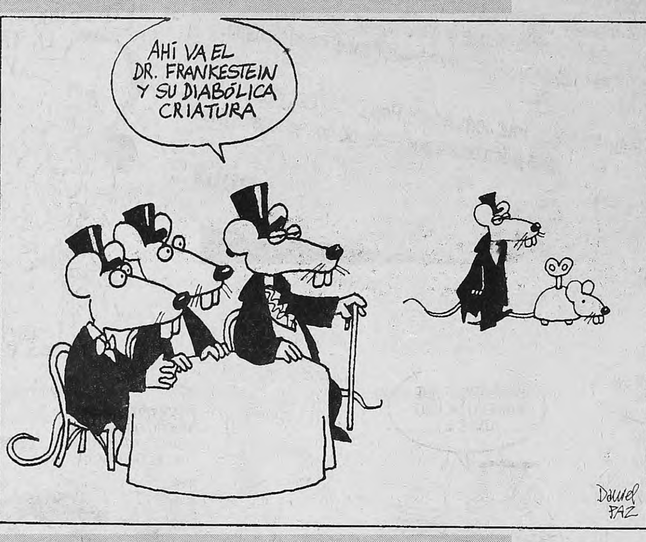




¡SALVEN A PATI!



ZOOCIOLOGIA · DANIEL PAZ



Y VOS ¿DE QUE TE REIS? por Rudy

Hoy: Chistes de curdas

Un albañil cae desde un cuarto piso. Al ver que está vivo, enseguida le acercan un vaso de agua.

Y él:

–Perdón... ¿de qué piso hay que caerse para que me traigan un vaso de vino?

***

En un bar de Mendoza, los dos parroquianos en pedo a las cuatro de la mañana.

Uno:

–Bueno, me voy a escuchar un sermón.

El otro:

–Pará, está bien que seas muy religioso, pero, ¿dónde vas a escuchar un sermón a esta hora?

–En mi casa.

***

El tipo estaba muy borracho, y trata de tocar el timbre pero le pifia una y otra vez. El policía lo ve, se compadece y lo ayuda. Entonces suena el timbre.

El borracho al policía:

–¡Ahora rajemos!

***

El hombre, famoso bebedor de San Juan, le dice a la mujer:

–Querida, por favor, despertame cuando tenga sed.

Y ella:

–¿Y yo cómo voy a saber cuándo vas a tener sed vos?

Y él:

–Vos no te preocupés, vos despertame, que yo voy a tener sed.

BELLAS ARTES por REP



JORH-LINE

